

La contraofensiva de los herederos del neoliberalismo en el Ecuador:

Por Dax Toscano Segovia

1. Los actores del golpe:

- **EE.UU. y sus agencias de inteligencia comandadas por la CIA:**

La administración estadounidense ha expresado su malestar frente al gobierno del presidente Rafael Correa. Varias son las razones por las cuales Correa es una piedra en el zapato del imperialismo: la política soberana a nivel internacional que ha permitido mantener al Ecuador relaciones con diversos países como China e Irán, por ejemplo, así como expresar una política solidaria con los pueblos del mundo como con Palestina, Cuba, Venezuela, Honduras, entre otros.

La cercanía con Cuba es muy fastidiosa para el gobierno gringo, así como la amistad con Fidel y Raúl Castro. En este sentido, también disgusta al gobierno de EE.UU. los lazos de amistad profunda entre el gobierno ecuatoriano y el de la República Bolivariana de Venezuela.

Por otro lado, cabe recordar que el gobierno del presidente Rafael Correa no ha permitido la injerencia de funcionarios gringos en los asuntos internos del país. No se debe perder de vista que Correa expulsó a la embajadora gringa en Ecuador Heather Hodges, a la vez que solicitó un informe sobre la penetración de la CIA en la policía ecuatoriana, una de las causas por las que se dio la intentona golpista del 30 de septiembre de 2010.

De igual manera, el gobierno de Correa llamó la atención al embajador Adam Namm por entrometerse en asuntos internos del país, al amparo de los medios privados de comunicación.

Las ONG's gringas, léase CIA, como USAID, NED, realizan tareas desestabilizadoras con el financiamiento a organizaciones vinculadas al campo de la comunicación como Fundamedios para acusar al gobierno ecuatoriano de atentar contra la libertad de expresión. La SIP, al servicio de los EE.UU. y de los empresarios de los periódicos latinoamericanos, cumple igual papel.

- **La pequeño-burguesía o la clase media con aspiraciones burguesas:**

En las principales ciudades del país, la clase media, que durante los años de mandato de Rafael Correa ha aumentado su capacidad de consumo, ha expresado su rechazo a las políticas del gobierno en materia tributaria, lo cual se hizo evidente con el establecimiento de las salvaguardias arancelarias a un listado de productos de importación.

El malestar ya se evidenciaba desde antes con las medidas tomadas respecto de la importación de celulares, el aumento en el costo de los vehículos y de algunos productos que, con estas medidas arancelarias, subieron nuevamente de precio.

Cuáles son estos productos de importación: licores como whisky, vinos, tequila o vodka, jamones, electrodomésticos, entre otros. Como podrá apreciarse son productos que no son de consumo permanente, ni fundamentales para la gente. Sin embargo, la clase media, acostumbrada a tener formas de vida cada vez más aburguesadas, siente que la están golpeando al no poder acceder a bajos precios a esos productos. Por otro lado, este sector importante de la población evidencia su individualismo, su egoísmo como clase y su falta de entendimiento de la realidad nacional y mundial.

Las medidas tomadas responden a la crisis internacional que derivó en la caída del precio del petróleo. Son medidas que no afectan la economía real de la población. Se puede apreciar el traslado de gente de clase media de diversos lugares del país a la frontera colombiana, a la zona de Ipiales, para comprar más barato todo lo que pueden, en los centros comerciales de esa ciudad colombiana, lo cual evidencia que si tienen poder adquisitivo.

Dentro de los sectores de la clase media se encuentran profesionales de diversas ramas, molestos por las razones expuestas. La burocracia que ha visto congelados sus sueldos también está irritada con el gobierno de Correa.

De igual manera, la juventud perteneciente a esa clase media, expresa su rechazo, no por razones de peso, sino por cuestiones muchas veces de carácter formal.

Pese a que se hizo una reestructuración del sistema universitario, con el propósito de lograr su mejoramiento (proceso no exento de terribles fallas), hay un malestar en los jóvenes por lo que pasa en la Universidad. Aquí ha jugado un papel fundamental el extinto MPD, molestó por haber perdido su espacio para su accionar político dentro de la Universidad. Asimismo, dentro de la Universidad pública, han jugado un papel contrario al gobierno, agrupaciones recicladas o aparentemente nuevas que se autodenominan de izquierda, las mismas que han llegado sin ningún criterio político válido a calificar a Rafael Correa de fascista y hasta de agente de la CIA, como son UJIR, Mariátegui, ligadas a miembros del MIR y de Pachacutik y la CONAIE respectivamente.

Muchos jóvenes universitarios consultados han señalado que su molestia con el gobierno y con Correa es por su “actitud prepotente”, “porque ataca mucho a los medios”, “porque quiere imponer cosas, como las cocinas de inducción”, etc. lo cual demuestra su falta de análisis de los problemas reales del país. Muchas veces Correa es visto como un victimario de los medios y los periodistas y no como víctima permanente de desprestigio y ataque.

- **La izquierda extremista, dogmática y la de la academia y cafetín:**

Molestos con el gobierno porque han señalado que ha sido el régimen de Correa el que los ha dividido y que afectado sus intereses.

Hay que partir del hecho de que si existe una organización política fuerte, el trabajo divisionista no habría podido darse o habría sido mínimo.

La llamada “izquierda” ecuatoriana se ha caracterizado por sus estructuras verticales, burocráticas y dogmáticas, poco críticas y reflexivas frente a los problemas nacionales y mundiales. Su nivel de teorización y producción intelectual, también es mínimo, al punto de

categorizar muchas veces al gobierno de Correa como fascista o, simple y llanamente, de populista. En los últimos tiempos, para descalificarlo, se lo ha señalado de extractivista, lo cual tiene como propósito el de acusarle de atentar contra el medio ambiente, la naturaleza.

Figuras como las del eterno rector de la Universidad Andina Simón Bolívar, el historiador Enrique Ayala Mora, lanzan desde la academia universitaria sus ataques contra Correa. Es notorio en las aulas universitarias, tanto en las de las instituciones privadas como públicas, encontrar docentes de diversas ramas expresar sus ataques furibundos contra el gobierno. Más allá de las reflexiones teóricas que son válidas dentro del espacio universitario (favorables o en contra), lo que se hace es emitir mensajes sueltos, ofensivos contra Correa, lo cual no contribuye al estudiantado a comprender la problemática nacional. El caso notorio es el de un profesor en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, que dentro de las aulas universitarias señaló ante sus alumnos que “Correa es un homosexual y que le gusta vestirse de mujer y hacer sus fiestas”.

El académico de la Universidad Andina Simón Bolívar, César Montúfar, quien fuera fundador de Participación Ciudadana, agrupación que recibió dineros de la USAID, hoy miembro de Concertación Democrática, es otro de los cabezas de la oposición a Correa.

El movimiento Pachacutik, en el que destaca la figura de la Asambleísta Lourdes Tibán, se exhibe como de izquierda y no ha hecho más que representar posturas propias de la derecha al atacar a la Venezuela Bolivariana de Nicolás Maduro, al defender a los medios de comunicación de la oligarquía ecuatoriana y de, incluso, pedir la intervención de los EE.UU. como lo hizo Fernando Villavicencio, asesor del ex asambleísta Cléver Jiménez, ambos de esta agrupación política.

No hay que perder de vista que dentro del movimiento indígena hay una lucha ideológica entre diversos sectores y que, además, como organización, no ha estado exenta de presiones contra sus miembros como en las marchas realizadas en las que se cobran multas por no asistir o se les amenaza de quitarles el servicio de agua a las comunidades. De igual manera, tampoco ha estado libre de actos de corrupción entre sus dirigentes que gozan de privilegios, tal como se ha evidenciado en las marchas cuando esos dirigentes han estado tomados o se han hospedado en buenos hoteles, mientras las bases han quedado en los parques y caminando y ellos en camionetas de lujo.

- **La oligarquía corrupta, la partidocracia y sus medios:**

Comandada por el banquero Lasso que tiene aspiraciones presidencialistas. De igual manera están detrás de estas intenciones golpistas los banqueros prófugos, aliados de la derecha extrema estadounidense, como los Isaías involucrados en el intento de golpe del 30 de septiembre de 2010. Otra cabeza visible de los sectores oligárquicos es Blasco Peñaherrera Solah, presidente de la Cámara de Comercio de Quito, hijo del ex vicepresidente Blasco Peñaherrera, otro asiduo adversario del régimen de Correa. Otro enemigo, aunque de capa caída, es el empresario, evasor de impuestos, Álvaro Noboa. De la misma forma están los representantes de la Cámara de Comercio de Guayaquil, comandados por Pablo Arosemena. Otra cabeza visible de esta burguesía rancia es el abogado Juan Carlos Solines, ex candidato a la vicepresidencia con Guillermo Lasso.

A nivel de la partidocracia, pero también formando parte de esa oligarquía corrupta y pelucona, están Lucio Gutiérrez, el mejor amigo de EE.UU. y Uribe, Cynthia Viteri ex socialcristiana ahora Madera de Guerrero, Andrés Páez ex ID hoy partidario de Creo y, fundamentalmente, los alcaldes de Quito y Guayaquil, Mauricio Rodas y Jaime Nebot respectivamente.

Nebot convocó para el 25 de junio de 2015 a una marcha contra el gobierno en la que, una vez más, expresó sus posturas machistas, violentas y de defensa de los sectores pudientes del país. Correa quiere dividir al país y habla de lucha de clases dijo, como si eso fuera una invención del presidente ecuatoriano y no una realidad evidente en un país en el que unos pocos continúan gozando de la riqueza fundamental a costilla del trabajo de otros o de la corrupción y el pillaje. De igual manera, Nebot lanzó sus ataques contra Venezuela lo cual evidencia las posturas comunes de la oligarquía latinoamericana contra los proyectos progresistas en la región. No podía faltar en el discurso de Nebot su referencia a los cojones, para demostrar que es un macho cabrío.

Lo preocupante son los niveles de influencia del burgomaestre guayaquileño en diversos sectores de la población de la ciudad porteña, con escaso nivel de preparación política y muy susceptible al griterío, a la bravuconada. El nacionalismo extremo juega un rol fundamental. Todo esto ha sido canalizado por Nebot, quien en entrevista a CNN reconoció, sin ningún empacho, que él era uno de esos personajes que forman parte de ese 2% opulento que, de darse la Ley de Herencias y la de Plusvalía, le tocaría pagar altos impuestos.

Por otra parte, el llamado subrepticio a la violencia en la arenga de Nebot fue evidente, al responsabilizar al gobierno de cualquier cosa que pueda suceder si no hace caso a lo que, según él, le pide el pueblo. Nebot encubre su discurso elitista, en defensa de los ricos, con palabras como Patria, Unidad, Pueblo, a la vez que habla de Libertad, Democracia. La defensa del patrimonio de unos pocos, es la defensa de la Patria, tal como lo expresa Nebot, a la vez que acude a la idea de familia, como el resto de oligarcas, para crear una sicosis colectiva al manipular a la gente haciéndole creer que se atenta contra los hijos, puesto que lo que los padres han hecho a la largo de su vida, supuestamente Correa se los quiere quitar.

Para la oligarquía, el problema de la pobreza o de la riqueza es solo una cuestión de emprendimiento, y así lo presentan.

Entre los representantes de medios o que se presentan como comunicadores sociales o periodistas están Carlos Vera, ex presentador de televisión y Jorge Ortiz. Vera, en entrevista con Jorge Lanata hace unos años atrás, decía que su mejor amiga era su pistola y que su aspiración era ser dictador del Ecuador. Ortiz es un anticomunista declarado y sus mentiras sobre lo que sucede en Venezuela y Cuba son constantes. Gonzalo Rosero de Radio Democracia, EXA FM, Janeth Hinojosa, Teresa Arboleda de Schotel, Bernardo Abad, Gisella Bayona, Alfonso Espinosa de los Monteros, Alfredo Pinargote, Diego Oquendo de Radio Visión, diaria y permanentemente lanzan sus ataques contra Correa.

La organización dirigida por César Ricaurte, Fundamedios es otra de las que ha desatado las campañas acusatorias a nivel nacional e internacional contra el gobierno del presidente Rafael Correa, culpándole fundamentalmente de violar la libertad de expresión y el derecho a informar.

Las revistas Vistazo, Plan V también forman parte de los medios que atacan las políticas de Correa, así como a la figura del mandatario.

A nivel internacional sobresale el periodista Jaime Bayly, personaje que felicitara al ex mandatario colombiano, el jefe del paramilitarismo en ese país, Álvaro Uribe Vélez, por el bombardeo a Angostura en el que fue asesinado el Comandante Raúl Reyes de las FARC-EP. No podía faltar en esta lista la cadena estadounidense CNN, así como los diarios gringos El Nuevo Herald, el Miami Herald, así como El Diario de las Américas.

2. Campañas mediáticas desestabilizadoras y el golpe suave con violencia:

Varias han sido las campañas emprendidas por la propaganda de la oligarquía ecuatoriana y sus medios contra el régimen del presidente Rafael Correa. Lamentablemente, muchos sectores que se autodenominan de izquierda, también se han hecho eco de las mismas.

Algunas para recordar son las siguientes:

- Correa quiere convertir al Ecuador en otra Cuba y pretende dividir las viviendas para meter varias familias en las mismas.
- El Gobierno quiere formar Comités de Defensa de la Revolución, como los de Cuba, para vigilar a la gente. En este sentido también se señaló que el gobierno ecuatoriano estaba propiciando el ingreso de agentes del régimen cubano para llevar adelante estas tareas de vigilancia y espionaje.
- Correa se relaciona con países que auspician el terrorismo como Irán.
- El régimen de Correa está vinculado al “narcoterrorismo” (supuestos aportes de las FARC-EP a su campaña, el caso de la narcovalija en Italia).
- El gobierno es responsable de que miles de estudiantes se queden sin estudiar por el cierre de un sinnúmero de universidades privadas que no cumplían requisitos mínimos para funcionar.
- El gobierno de Correa atenta contra la libertad de expresión (Ley de Comunicación).
- Correa mantiene atemorizada a la población.

Finalmente, los medios crearon una sicosis colectiva a partir de la Ley de Redistribución de la Riqueza y Plusvalía, señalando que con éstas el gobierno pretendía quitarle a la población su patrimonio, la herencia que los padres por derecho podían dejar a sus hijos.

El presidente ha sido claro al señalar que lo que se trata es de lograr una mayor equidad en el país a través de una mejor redistribución de la riqueza, y que la ley solo afectará al 2% de la población que usufructúa el 90% de la riqueza del país.

El error del gobierno radicó en el hecho de no haber socializado las leyes antes de ponerlas en consideración de la Asamblea Nacional. Esto sirvió para que la oligarquía ecuatoriana, que se vería afectada por dichas leyes, lanzara una poderosa campaña de desinformación alrededor de ellas. Las movilizaciones se sucedieron y grupos de ciudadanos fundamentalmente de clase media, muchos confundidos, más los ricos “pelucones”, salieron a las calles a manifestarse en contra de estas leyes.

Las acciones llevadas a cabo no son resultado, como se ha dicho, de la espontaneidad de la gente. Detrás de ello hay una planificación adecuada. Las movilizaciones responden a los mismos esquemas de las manifestaciones contra el Gobierno Bolivariano de Venezuela e incluso tienen el respaldo de esos mismos sectores golpistas, así como de la oligarquía colombiana.

Lo que se está llevando adelante es un golpe blando contra el gobierno de Correa.

Blando en teoría, porque en realidad implica la ejecución de actos violentos o la provocación de los mismos.

Sectores de extrema derecha al interior del ejército y la policía ecuatoriana, forman parte de la intentona golpista. Ni la policía, ni el ejército han cambiado de mentalidad en el Ecuador. Siguen respondiendo a la misma Doctrina de Seguridad Nacional represiva y su vocación es abiertamente anticomunista, proimperialista. Estarán relativamente en paz, mientras se satisfagan sus demandas económicas. El llamado en las redes sociales a la intervención militar-policial no se ha hecho esperar.

El escenario que se prevé es el de mayores movilizaciones en las principales ciudades del país, cada vez con tintes más violentos. Esto se intensificará antes de la llegada del Papa Francisco. Ya circulan carteles de bienvenida al Pontífice, con mensajes contrarios al gobierno. Ya la oposición ha señalado que aprovecharán la visita del Papa para atacar a Correa. El país está de luto, dicen.

No es verdad que quieran esperar a una salida democrática para el año 2017, cuando se den las elecciones para la presidencia de la República. La oposición quiere sacar del poder a Correa antes de ese año. Para ello van a encender las calles y su principal soporte van a ser los medios de comunicación privados.

El gobierno debe cambiar su estrategia propagandística. No se debe pelear en el escenario en el cual la oposición desea hacerlo. Hay que trabajar más la parte política y eso implica apuntar a la concienciación de la población sobre los problemas fundamentales del país y el mundo. En las sabatinas se debe tener en cuenta este aspecto.

Por otro lado, el presidente Rafael Correa debe llevar adelante una mayor profundización del proceso. No solo se debe plantear la redistribución de la riqueza. Hay que ir más al fondo y eso implica un estudio de cómo se han adquirido las fortunas en el país para saber si han sido el resultado de procesos legales o fraudulentos, de actos de corrupción y, más que todo, resultado de la explotación del trabajo obrero y campesino. Esto permitiría tener los argumentos suficientes para que esa riqueza mal habida, pero sobre todo la propiedad de los medios de producción, pase a los colectivos de trabajadores.

El escenario de las calles tampoco puede descuidarse y mucho menos el mediático.

No cabe duda, la oligarquía pelucona y la clase media con aspiraciones burguesas, amparadas en sus medios, quieren retornar al pasado y hay que detenerlos con mucha inteligencia y valentía.

Quito, 27 de junio de 2017